

AURORA EGIDO, JOSÉ ENRIQUE LAPLANA y LUIS SÁNCHEZ LAÍLLA (eds.): *Humanidades y Humanismo. Homenaje a María Pilar Cuartero*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2020, 343 páginas. ISBN: 978-84-9911-590-0.

El presente volumen es el resultado de las Jornadas celebradas en la Institución Fernando el Católico los días cinco y seis de noviembre de 2018, cuya finalidad era poner en común distintas visiones sobre los conceptos de Humanidades y Humanismo, ámbito de especialidad de la homenajeadora, María Pilar Cuartero Sancho. El libro consta de dos partes bien diferenciadas: siete capítulos que recogen las participaciones en las referidas Jornadas y seis trabajos inéditos de la profesora. Puesto que se trata de un libro-homenaje, comienza con un repaso por la amplia labor investigadora de la profesora Cuartero a manos de Aurora Egido y Luis Sánchez.

El primer trabajo que se incluye es «Sobre cuando el latín estuvo a punto de desaparecer: defendiendo a los bárbaros» de José Javier Iso Echegoyen. Analiza la situación de la lengua latina entre los siglos VIII y XIII, partiendo de sus variedades diastráticas y diafásicas en época imperial. Se trata, pues, de una lengua de cultura relativamente unificada que se va perdiendo y difuminando a medida que desaparece el sistema escolar, sobre todo en las áreas rurales. Por este motivo, Iso Echegoyen defiende que el llamado renacimiento carolingio y el interés de la Iglesia de Occidente garantizaron en gran medida la continuidad del latín en Europa occidental tanto por la necesidad de la predicación como por el desarrollo de una prosa utilitaria, sobre todo a partir del propio siglo XIII.

El segundo estudio, «Pintura, literatura y exégesis: la *Diana* de Cranach en el Museo Thyssen» de Ángel Gómez Moreno, analiza una colección de obras en torno al mito de Diana y Acteón que se aleja, en cuanto al contenido, a la versión que se conserva en Ovidio, explorando la relación entre ambas versiones. Se señala como elemento esencial del trabajo la recurrencia, uno de los recursos clave del artista, pues, en concreto, Diana aparece con motivos muy similares en trece de las pinturas que componen la colección.

El tercer capítulo recoge la participación de Luis Sánchez Laílla, «Cascales contra Pellicer (*Cartas filológicas*, II, 5). Escaramuza humanística», un trabajo formado por dos partes; la primera recoge las reflexiones de la mesa redonda de las Jornadas y la segunda retoma la conferencia del autor. Aquella supone una reivindicación de la labor de los humanistas en cuestiones de erudición, crítica textual e interpretación, reconociendo que no cometieron pocos excesos en cuanto a exégesis y ostentación. La segunda parte es una edición comentada con referencias muy acertadas y precisas de la epístola que Cascales envía a Pellicer recriminándole ciertas prácticas filológicas.

A continuación, el estudio de José Enrique Laplana, «Algunas notas más para *El Crítico*», supone una revisión de la edición comentada de dicha obra a cargo de este autor, la homenajeadada y Laílla, en la que se repasan algunos de los pasajes que habían planteado dudas o generado incertidumbre, puliendo un poco más un gran trabajo.

Rosa María Marina Sáez en «La tradición clásica en el mundo contemporáneo: actualidad y perspectivas» defiende la necesidad de actualizar los estudios clásicos para poder garantizar su supervivencia en una época de crisis, teniendo en consideración la vigencia de los planes de estudio. Apuesta, sobre todo, por la importancia de la recepción de los clásicos en la sociedad actual, repasando los trabajos de investigadores como García Jurado o Vicente Cristóbal.

El penúltimo trabajo, realizado por Sagrario López Poza, «Humanistas y Humanidades digitales. Trayectoria y proyección en la filología española», consiste en un profundo estudio diacrónicos sobre las HD en general y su trayectoria y uso en España. Partiendo del concepto renacentista de Humanismo, la autora muestra cómo se ha producido un evidente cambio en el tratamiento y el acceso a la información gracias al empleo de las tecnologías, lo que ha permitido obtener mejores resultados en el campo de las Humanidades. En el caso de las HD, un ámbito que se ha visto ampliado en los últimos años, ha tenido una importancia vital el acceso abierto a los textos, *corpora* y bases de datos a través de distintas redes y plataformas que han ido garantizando la incorporación de la cultura digital a la vida académica.

Finalmente, cierra la primera parte «Apuntes y comentarios sobre la dignidad de las Humanidades», de Aurora Egido. En este caso, se trata

nuevamente de un recorrido por el término ‘humanidades’, así como sobre su uso e implicaciones en los estudios actuales. La finalidad del trabajo es revalorizar las Humanidades en relación con la dignidad y la formación del hombre a través de su influencia en otros campos como el pensamiento político moderno (More, Maquiavelo o Gracián), el papel de la mujer en el campo lingüístico-literario del Renacimiento o la revolución científica del momento. A pesar de tratarse de un concepto dinámico, ha perdido en cierta medida su sentido por las exigencias de la especialización en el ámbito académico, de tal manera que las reivindicaciones se enfocan en el uso práctico de las Humanidades; un uso que no es tal, sino que debe entenderse como base de las señas de identidad del mundo actual.

La segunda parte, introducida en el volumen a modo de apéndice, abarca seis trabajos del ámbito de investigación de M.<sup>a</sup> Pilar Cuartero Sancho, tanto en lo referente a tradición clásica como en el campo de la paremiología. El primer estudio, «*Aemulatio* en Quevedo. El caso del soneto “Amor constante más allá de la muerte”», es un análisis comparativo entre dicho soneto y la elegía I, 19 de Propertio, atendiendo a la *variatio* dentro de la imitación creativa del poeta español.

«Las colecciones de relatos breves en la literatura latina del Renacimiento» es un extenso trabajo acerca de las clasificaciones de las colecciones de relatos breves impresas en el Renacimiento, centrándose en obras como *Rerum memorandarum libri* de Petrarca, que le sirve para diferenciar las *facetiae* y los *apophthegmata*. Tras la explicación detallada de ambos términos y de la influencia de autores clásicos como Valerio Máximo o Macrobio, atiende a diversas recopilaciones de *facetiae* (Poggio, Bebel o Frischlin) y a su entidad dentro de literatura de la época, así como a su papel en la evolución de un género que cada vez tendía más a la moralización. En cuanto a los *apophthegmata*, la profesora Cuartero señala como fuentes principales a Plutarco y a Erasmo, detallando su función como *instrumentum* literario y escolar en un sistema que pretendía tanto *docere* como *delectare* a través de recopilaciones como las de Brusoni, Lycosthenes o Tuningio. Todo el estudio se encamina a la demostración de que estos dos géneros tuvieron una gran influencia en las grandes literaturas del Renacimiento.

En la misma línea se encuentra el tercer trabajo, «Las colecciones de *adagia* en la literatura latina del Renacimiento». En este caso, se realiza una breve introducción a la evolución del género en la Antigüedad y la Edad Media con una breve propuesta de clasificación de los adagios en función de la ausencia o presencia de un marco contextual en ellos, así como una aclaración de los posibles subtipos. Se recoge, como en todos los capítulos, un gran número de ejemplos que ilustran de forma especialmente clara las propuestas de la autora.

El cuarto estudio, «La fábula en Gracián», es una extensa investigación sobre la importancia del uso de las fábulas en las obras del aragonés, reivindicando su utilidad moral. Además, se profundiza con gran acierto en el tratamiento de las fábulas de cosecha propia, tanto por ser adaptaciones bien de los clásicos bien de autores modernos, como por ser creaciones de Gracián en una suerte de *aemulatio* de dichos fabulistas por medio de ejemplos, comparaciones y transformaciones genéricas de los elementos que las componen. Asimismo, este trabajo abre un amplio camino al análisis de las colecciones de fábulas humanísticas en varias lenguas.

El penúltimo capítulo, «La paremiología en el *Libro de Buen Amor*», analiza cómo el *corpus* paremiológico inserto en la obra es una parte consustancial de la misma. Con esta premisa, la profesora Cuartero realiza un esbozo de clasificación de los proverbios, refranes y sentencias que aparecen en la composición, estudiando nuevamente los recursos típicos de la paremiología de la época, como la *variatio* o la *amplificatio* y su motivación en el texto del Arcipreste. La autora defiende que la fuente principal del *Libro de Buen Amor* es el compendio de Montaigne.

El trabajo que cierra la obra, «Pervivencia de Marcial en la prosa castellana del Siglo de Oro», estudia la tradición de Marcial en la prosa, un ámbito que ha recibido poca atención, a modo de primer eslabón para el desarrollo de ensayos posteriores. La influencia del poeta, en su mayoría, se da en forma de *aemulationes*, motivo por el cual pasan desapercibidas a los estudiosos a pesar de ser muy numerosas. Entre los distintos ejemplos de los que se sirve la autora para ilustrar sus propuestas se cuentan aquellas obras en las que el bilbilitano aparece como personaje, especialmente y con mayor profundidad en los textos de

cuatro de los escritores más reconocidos del Siglo de Oro: Cervantes, Lope, Quevedo y Gracián.

En conjunto, este volumen plantea un estudio preciso sobre la actualidad de los estudios humanísticos y resulta un gran homenaje a M.<sup>a</sup> Pilar Cuartero, tanto por la recopilación de algunos de sus estudios más recientes como por la difusión de su trabajo en las obras de sus compañeros. Se trata de una publicación bien estructurada y fructífera a la par que ambiciosa en sus objetivos, de los cuales se ha obtenido un excelente resultado.

Marta RAMOS GRANÉ  
*Universidad de Extremadura*  
martarg@unex.es  
<https://orcid.org/0000-0001-9852-4248>